

Sustitución adversa

Los riesgos de volver a usar leña por el encarecimiento del gas

Más de 1,6 millones de hogares siguen cocinando con leña, y podrían ser más debido al encarecimiento de más del 14 % que han tenido las pipetas y por los riesgos de alza de precios del gas en caso de tener que importar este recurso.

ESTEBAN CORONADO HERNÁNDEZ*

Luego de que se terminaran los descuentos de Ecopetrol el pasado 30 de junio, en Colombia se prendieron las alarmas por el alza de precios del gas natural que consumen los hogares. De hecho, la Asociación Colombiana del GLP (Gasosova) advirtió de alzas de entre el 14 y el 15% en la pipeta. El encarecimiento de este recurso tiene una consecuencia peligrosa para los hogares más vulnerables, sobre todo los del campo: el riesgo de volver a cocinar con leña.

Aunque en las principales ciudades el uso del gas es generalizado, en el campo aún se ven hornos artesanales. Cifras de Andesco

» Según la UPME, la leña emite 0.09 kilotoneladas de CO2 por cada terajulio de energía producido, mientras que el gas emite 0.056. Es decir, la leña contamina el doble.

revelan que todavía hay 1,6 millones de hogares que siguen cocinando con leña. Comunidades que incorporan este recurso natural a sus vidas diarias.

“Con leña, todo..., toda la vida”, cuenta don Julio Guaquetá, un campesino que vive en la vereda Güita, en Suesca, Cundinamarca. Julio se levanta todas las mañanas a buscar leña para su horno; “no más de media hora se demora eso”, dice. Les pide permiso a los dueños del monte que colinda con su casa para buscar leña. Pero otros optan por comprarla.

“\$30.000 por esto”, dice doña Alicia, campesina y vecina de Julio, señalando un arrume de leña que usa para los almuerzos. Pero no es su única forma de cocinar, pues también tiene una pipeta de gas de 40 libras que le cuesta \$120.000.

Esta comunidad en Suesca reconoce los riesgos de la leña y tienen prácticas para lidiar con ello. Julio cocina “siempre con tapabocas”, porque si no, “se le mete todo eso”, dice señalando el humo del horno. Por su parte, Alicia le pone jabón al revés de las ollas porque facilita el lavado.

Pero las consecuencias son mucho más grandes de lo que cree esta comunidad. Ana Aguilar, quien

trabajó como terapeuta en el Fundación Neumológica Colombiana, insiste en que los riesgos son muy grandes en caso de que estas comunidades se vuelquen a cocinar con la leña por el encarecimiento del gas.

“Las enfermedades respiratorias aumentarían de forma drástica, no tenemos la cantidad de especialistas necesarios para atenderlos (...) Los costos serían altísimos para el sistema de salud”, cuenta Ana, y señala que se perjudica especialmente a la primera infancia, las personas con discapacidad y las madres embarazadas.

“Yo no siento nada”, dice Julio, cuando se le pregunta si tiene problemas respiratorios. No obstante, Alicia cuenta que siempre lo escuchan tosiendo.

Usar leña también tiene costos ambientales y económicos. Andrés González, analista económico del sector en E-Concept, advierte que la leña es un gran contaminante. Efectivamente, según la Unidad de Planeación Minero-Energética (UPME), la leña emite 0.09 kilotoneladas de CO2 por cada terajulio de energía producido, mientras que el gas emite 0.056 kilotoneladas. Es decir, la leña contamina casi el doble que el gas para generar el



Cocinar con leña perjudica especialmente a la primera infancia, las personas con discapacidad y las madres embarazadas. / Getty Images

mismo calor.

La leña se usa porque es barata. Hay familias que aún no pueden pagar el gas, mucho menos si el precio de este sube. Por esto, precupan escenarios como el que advierte Naturgás, en el que la tarifa se multiplicaría por cinco en caso de que se tenga que importar el gas. El comentario del gremio responde a la propuesta del Gobierno (de importarlo).

Al preguntarle a Johanna qué pasaría si el precio de la pipeta subiera cinco veces, respondió: “¿quién pagaría eso?”. Y no es un caso aislado, muchos campesinos viven en condiciones similares. Y

por ende enfrentan el mismo riesgo de regresar o mantenerse en la leña. Si el precio sube cinco veces, la consecuencia natural sería cocinar cinco veces menos, que no es viable. Por lo que es natural que se dé una sustitución, un volcamiento a la leña.

De esta manera, si bien hay 1,6 millones de hogares que siguen cocinando con leña, este número en vez de reducirse podría aumentar debido al encarecimiento de más del 14 % que han tenido las pipetas de gas y por los riesgos de alza de precios en caso de tener que importar este combustible. ■

@e_coronado00